



Centro de Reflexión y Planificación Educativa



¿Quién Soy?

PROGRAMA DE FORMACIÓN HUMANO CRISTIANA EN EDUCACIÓN MEDIA



**Guías de Trabajo para
los Temas de 1er. Año**

Lapso Abril-Junio

Cuaderno N° 14

Caracas, marzo 2017

Cuadernos del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media

- Nº 1: Fundamentos y Estrategias Didácticas.
- Nº 2: “¿Quién Soy?” Guías de Trabajo para 1er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 3: “Jesús, humano como yo” Guías de Trabajo para 2do. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 4: “Mi mundo interior y mis relaciones” Guías de Trabajo para 3er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 5: “Dios en mi Proyecto de Vida” Guías de Trabajo para 4to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 6: “Lo social en mi compromiso de vida” Guías de Trabajo para 5to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 7: “Somos líderes y actuamos” Guías de Trabajo para 6to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 8: “¿Quién Soy?” Guías de Trabajo para 1er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 9: “Jesús, humano como yo” Guías de Trabajo para 2do. Año. Enero-Marzo.
- Nº 10: “Mi mundo interior y mis relaciones” Guías de Trabajo para 3er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 11: “Dios en mi Proyecto de Vida” Guías de Trabajo para 4to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 12: “Lo social en mi compromiso de vida” Guías de Trabajo para 5to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 13: “Somos líderes y actuamos” Guías de Trabajo para 6to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 14: “¿Quién Soy?” Guías de Trabajo para 1er. Año. Abril-Junio.
- Nº 15: “Jesús, humano como yo” Guías de Trabajo para 2do. Año. Abril-Junio.
- Nº 16: “Mi mundo interior y mis relaciones” Guías de Trabajo para 3er. Año. Abril-Junio.
- Nº 17: “Dios en mi Proyecto de Vida” Guías de Trabajo para 4to. Año. Abril-Junio.
- Nº 18: “Lo social en mi compromiso de vida” Guías de Trabajo para 5to. Año. Abril-Junio.
- Nº 19: “Somos líderes y actuamos” Guías de Trabajo para 6to. Año. Abril-Junio.

Nota: Todas las guías disponibles a la fecha se encuentran en <http://www.cerpe.org.ve/propuestas-de-formacion-humano-cristiana.html>

Elaboración de la Propuesta y Guías del Programa de Formación Humano Cristiana

Equipo CERPE con la colaboración de pastoralistas de los Colegios ACSI y miembros de los equipos directivos de los colegios consultados durante el proceso.

Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE)

Caracas

www.cerpe.org.ve

© CERPE

Se permite su uso y la reproducción total o parcial del material, en medios impresos y digitales, siempre que se cite claramente el título del estudio y datos de la fuente.

CONTENIDOS

PRESENTACIÓN.....	3
Tema 7 - Abril: El amor es más fuerte que la muerte.....	5
Tema 8 - Mayo: Me acerco a María.....	16
Tema 9- Junio: Nos expresamos: ¿Quién soy? ¿Quién quiero ser?.....	23



PRESENTACIÓN

Proponemos para este curso que los jóvenes comiencen a pensar seriamente en la gran pregunta: ¿Quién Soy? Para apoyarles en este proceso hemos seleccionado los siguientes temas: “Identidad Personal”, “Mis relaciones y sentido de pertinencia”, “Acampó entre nosotros”, “Nos-otros somos más trabajando en equipo”, “La Biblia como novedad: ¿Quién dicen que soy yo?”, “La Cruz: símbolo de Vida”, “El amor es más fuerte que la muerte”, “Me acerco a María” y “Nos expresamos: ¿Quién soy? ¿Quién quiero ser?”

Los temas se presentan por meses, pero la secuencia puede variar según los intereses y necesidades que los pastoralistas aprecien en los jóvenes; también la duración en semanas para el desarrollo de cada tema. En este cuaderno publicamos las guías para el segundo trimestre de trabajo (enero-marzo).

El trabajo del trimestre comienza con el tema “El amor es más fuerte que la muerte”, refiriéndonos a **la Resurrección de Jesús**, procurando que los estudiantes aprecien sus efectos en los seguidores de Jesús y comprendan su significado profundo, como **fuentes de alegría y esperanza de la vida cristiana**. En un segundo tiempo, les invitamos a **acercarse a María, ejemplo de cómo ser joven cristiano en el mundo actual**, para que se miren a sí mismos, contrastándose con las actitudes fundamentales que apreciamos en Ella. Y cerramos el curso con actividades de integración, que permitan **profundizar la reflexión y la expresión sobre las preguntas ¿Quién soy? ¿Quién quiero ser?**, para seguir avanzando en el conocimiento de sí mismo y el crecimiento personal.

Es **importante** que los pastoralistas tengan siempre como referencia el documento [“Fundamentos y Estrategias Didácticas del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media”](#). Allí encontrarán también la [secuencia temática](#) propuesta para los seis años y las explicaciones necesarias para la organización de los encuentros de formación.

Recomendamos que en los encuentros del curso se recuerde el énfasis correspondiente al año de estudios, los temas que se han ido abordando y los siguientes. Conviene que cada encuentro comience con un ejercicio breve, de dos a cinco minutos, que ayude a generar calma en los estudiantes, silencio para la exploración interior y a disponer la atención en el tema que se trabajará. Así como la variedad y gradación de la experiencia. En las guías se proponen momentos de oración, bien sea con la lectura de un salmo o de un texto del evangelio, o alguna modalidad de meditación. En el [Anexo 4 del documento citado](#), se presentan pautas que conviene tener presentes en cuanto sean aplicables, adaptándolas al tiempo disponible, la edad y el contexto de la formación, de un modo progresivo.

En CERPE estamos dispuestos a apoyarles. También les pedimos su aporte para mejorar y enriquecer la propuesta en sus aspectos metodológicos y las guías de trabajo en sus contenidos, las actividades y los recursos que recomendamos. Para cualquier solicitud de apoyo, consulta, sugerencia o aporte, pueden escribir al correo pastoral@cerpe.org.ve o dirigirse a cualquiera de las personas que formamos parte del Equipo CERPE.

¿Preparados y dispuestos para seguir desarrollando esta experiencia? Pongamos mucho cariño, mística y profundo deseo de sumar a más jóvenes en la construcción del Reino en nuestro país y el mundo entero. Sirvamos con todo lo que tenemos, siempre dando más de nosotros por los jóvenes cuya formación nos ha sido confiada, para que el logro sea mayor en aprendizajes y experiencias vitales significativas.

**Equipo del Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE),
Oficina de Educación de la Provincia de Venezuela,
Compañía de Jesús**



TEMA Nº 7

EL AMOR ES MÁS FUERTE QUE LA MUERTE

Mes de Abril

OBJETIVOS

Que los estudiantes aprecien los efectos de la Resurrección en los seguidores de Jesús, y comprendan su significado profundo, como fuente de alegría y esperanza de la vida cristiana.

ORIENTACIONES

1. El significado de la Resurrección

En este mes proponemos trabajar la temática de **los efectos de la Resurrección de Jesús**, a partir de la presentación de su significado, para luego indagar, en los textos bíblicos especialmente en el libro de los Hechos de los Apóstoles, las consecuencias para sus seguidores, así como la expansión del cristianismo.

Buscamos motivar la reflexión sobre la Resurrección de Jesús en este inicio del tiempo pascual, no como un acontecimiento histórico que se rememora en las liturgias que cierran la Semana Santa, sino **como un acontecimiento que nos revela que el amor es más fuerte que la muerte**, y que así como la Resurrección tuvo un impacto en la vida de sus primeros discípulos, también lo tiene en la vida de todos los que somos cristianos, seguidores de Jesús. **Se aprovechará para promover la práctica de la oración contemplativa y de la pausa ignaciana.**

Para introducir el tema se sugiere realizar algún ejercicio de relajación con respiraciones y luego una breve meditación con la letra de la canción del P. Cristóbal Fones S.J.: "[Hoy, Señor, vengo ante ti](#)". Se puede proyectar el video y, a continuación, el pastoralista pudiera repetir la letra recitando pausadamente los versos.

Hoy Señor vengo ante Ti

Hoy Señor vengo ante Ti,
bajo tu mirada descansar.
Te entrego mi fe, mi esfuerzo, gratitud,
pues sólo Tú mueres por mí.

Hoy Señor vengo ante Ti.
Hoy Señor vengo a pedir,
que no te olvides de mí,
que me alientes una vez más,
que me vuelvas a levantar.
¡Contigo quiero caminar!

Hoy Señor vengo ante Ti,
con esperanza en tu amor, salvador,
en tu gloriosa resurrección.
Amen, amen.

Se pudiera seguir con un **intercambio sobre el significado que para los estudiantes tiene la Resurrección de Jesús**, con preguntas como las siguientes u otras propuestas por el pastoralista: ¿creen en verdad que Jesús resucitó o tienen dudas al respecto?, ¿cómo la entienden desde la fe cristiana?, ¿qué les dice para sus vidas? Luego, puntualizar y elaborar sobre las ideas a continuación.

Si la muerte en la Cruz hubiera acabado con la vida de Jesús, hasta allí hubiera quedado la esperanza de todos a cuantos Jesús predicó sobre el Amor de Dios. La obra del Padre es rescatar esa vida así vivida, como testimonio de lo que estamos llamados a hacer, y mostrarnos que nuestra vida está en sus manos. Por eso **la Resurrección es una buena noticia: la muerte no tiene la última palabra.**

El Dios encarnado entra en nuestra historia para salvarla y, desde dentro y a través de ella, **nos muestra el camino hacia la plenitud de lo humano.** La historia de la salvación se inscribe en la historia del mundo.

Al desconsuelo de la crucifixión de Jesús siguieron tiempos de retirada y de dispersión de sus seguidores. Con el pasar de los días se reagrupan ante el anhelo del Maestro. Movidos por el espíritu y las palabras del Señor comienzan a recordarlo y a recordar sus palabras de una eventual Resurrección. En esa medida **se comienza a fraguar un espíritu, una fuerza de renovación** y de comprensión de lo que les había dicho “cuando aún estaba entre nosotros”. Es

la fuerza del espíritu que viene “a recordarles todo lo que Jesús les enseñó”. Creemos entonces que **la Resurrección hay que verla por sus frutos**. Esos que se comenzaron a evidenciar en las primeras comunidades cristianas y que, todavía hoy, nos unen como Iglesia: por sobre todo, **la alegría, la paz y la esperanza que da el Señor Resucitado, que nos descubre el gran secreto del Amor de Dios, la vida eterna**. Entonces, la comunión en esa fe y la solidaridad con todos los hermanos, el perdón y el amor en el servicio a los demás, constituyen una respuesta natural.

Frente a las dudas, la Pascua de Resurrección nos confirma en el camino emprendido en el día de nuestro Bautismo como miembros de la Iglesia. **La experiencia de Jesús Resucitado, hace que nos sintamos arropados por su Espíritu y por los deseos de crecer como creyentes comprometidos, en pro de un orden nuevo en el mundo, desde la perspectiva del Evangelio.**

A continuación, para profundizar en la experiencia del Jesús Resucitado, proponemos continuar el encuentro con un breve ejercicio de contemplación ignaciana (unos 10 minutos). Previamente, el pastoralista explicará (si no lo ha hecho durante el curso) las características de este tipo de oración. En el documento [“Fundamentos y Estrategias Didácticas del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media”](#) encontrará orientaciones que puede adaptar al nivel de los alumnos. Proponemos para esta experiencia el siguiente esquema simplificado:

Como primer momento, la pacificación, con respiraciones lentas y profundas, sentados en actitud de meditación. Como “oración preparatoria” y de “petición”, el pastoralista pudiera leer la siguiente, mientras los estudiantes mantienen los ojos cerrados. No se debe colocar música sino más bien tratar de generar un ambiente con fondo de silencio:

Señor, que en este tiempo de oración podamos vivir la experiencia del gozo y de la paz que son fruto de la Resurrección de Jesús. Que podamos sentir la plenitud del Amor de Dios en la promesa de vida eterna que se nos manifiesta en el Resucitado.

Luego se les invita a “hacer composición del lugar” sobre la materia del siguiente texto, con los ojos cerrados, explicándoles que traten de ver, oír, sentir... revivir la escena en su imaginación como si estuviesen presentes. Se les dice que **van a contemplar cómo Jesús manifestó su divinidad a los discípulos**, cuando todavía se sentían tristes y decepcionados por su muerte, confirmándoles que había resucitado. El pastoralista leerá el siguiente extracto con varios versículos del evangelio de Lucas (24: 13-49), incluidos los textos entre corchetes.

*Aquel mismo día [en el que las mujeres fueron al sepulcro de Jesús y no encontraron el cuerpo de Jesús] dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, **Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: «¿De qué van discutiendo por el camino?»** Se detuvieron, y parecían muy desanimados... [Le*

explicaron los sucesos del juicio, crucifixión y muerte de Jesús y añadieron:] *Nosotros pensábamos que él sería el que debía liberar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días que sucedieron estas cosas... Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.» Entonces él les dijo: «¡Qué poco entienden ustedes, y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?»... Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: «Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día.» Entró, pues, para quedarse con ellos. Y esto sucedió. Mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, y en ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero ya había desaparecido. Entonces se dijeron el uno al otro: «¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»»*

Se les invita a que rememoren en su imaginación la escena narrada y que se hagan presentes, participando en ella, como si cada quien fuera uno de los discípulos en el camino hacia Emaús. Que vean a Jesús hablándoles y que escuchen lo que les dice. Lo primero: cómo los reprende Jesús, recordándoles lo dicho en las escrituras, que Cristo había de morir y resucitar. «**¡Qué poco entienden ustedes, y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?»** También, que mediten sobre ese tránsito de la tristeza al gozo, que se manifiesta en los discípulos como un “**arder nuestro corazón**” cuando le escuchaban. Considerar que es el Dios Padre, que habita en nuestros corazones, a quien sentimos en nuestra interioridad cuando nos dirigimos a Él en oración y cuando nos habla a través de las palabras y acciones de Jesús, recogidas en los textos del Nuevo Testamento.

Terminar con una breve oración en diálogo o “coloquio” (como lo denomina Ignacio) con el Padre o con Jesús... hablándole sobre lo que más le mueve a cada uno y lo que sienten en su interior al meditar sobre la escena contemplada. Invitarles luego a culminar la oración, con la siguiente petición:

Te Pido Padre la gracia de sentirme contento y de alegrarme intensamente, porque Jesucristo resucitó con gran poder y gloria, para estar junto a todos nosotros para siempre.

Después de este espacio, se invita a los estudiantes que deseen, a comentar cómo se sintieron durante este tiempo de oración contemplativa “al estilo de Ignacio”. Explicarles que, **en los Ejercicios Espirituales, este es el tipo de oración que fundamentalmente propone San Ignacio a los ejercitantes.**

La oración contemplativa es una escucha de la Palabra de Dios fijada en Jesús; **es un medio privilegiado para llegar a un conocimiento íntimo y experimental de Jesús**, con la imaginación, el pensamiento, la reflexión, la identificación y el afecto, que acrecienta y fortalece nuestro amor a Él. Aquí se pueden hacer notar las diferencias de la oración contemplativa, con la oración vocal (rezos) y la oración de meditación (que apela más a la reflexión y apropiación por el pensamiento).

Para continuar el encuentro, se propone distribuir a los estudiantes en grupos para que localicen en su biblia, lean y compartan uno de los siguientes textos de los evangelios, en los que se narra **cómo se manifestó el Jesús Resucitado a sus discípulos** en diferentes ocasiones, antes de su Ascensión a los cielos. El pastoralista asigna un texto a cada grupo, les pedirá que identifiquen e intercambien reflexiones sobre lo que afirma y manifiesta Jesús, explícita o implícitamente, en cada una de sus apariciones, y luego promoverá un espacio para compartir:

- Mc 16, 1-14; Lc 24, 1-12: Jesús se aparece a las mujeres y los hombres no les creen.
- Jn 20, 19-29: Jesús se aparece a los apóstoles y les da su paz. Él los envía a consolar. Tomás, que no estuvo allí no cree. Llega Jesús de nuevo y lo invita a tocarlo y a creer: "Señor mío y Dios mío".
- Jn 21, 1-17: Jesús se aproxima a los apóstoles después que ellos han pasado una noche inútil intentando pescar. Jesús les tiene preparado algo de comer y le encomienda a Pedro que apaciente sus ovejas.

Luego de un breve intercambio sobre los aportes de los grupos, se pudieran proponer algunas de las siguientes preguntas para un compartir de cierre del encuentro: ¿La Resurrección es un motivo de alegría para ustedes? ¿por qué? Se ha afirmado antes, al comienzo del encuentro, que la Resurrección hay que verla por sus frutos, por lo que genera en la comunidad cristiana: ¿qué genera en ustedes el Jesús Resucitado? - sentimientos, creencias, actitudes, etc.

Para cerrar el encuentro, a modo de recapitulación, recomendamos la proyección del video "[Resurrección de Jesús](#)", donde se muestra la alegría de la Resurrección y el significado que tiene para los cristianos de ayer y de hoy.

2. Los discípulos creyeron y crecieron como "hombres nuevos" en el Espíritu.

Se sugiere comenzar este encuentro con una pausa ignaciana. Es posible que los estudiantes ya conozcan de qué se trata y que tengan una guía para hacerla, propia del colegio. A criterio del pastoralista, se puede utilizar el siguiente video titulado "[Pausa Ignaciana](#)", en el que se indican los pasos y se da tiempo para hacer el ejercicio.

Se les puede explicar que es un espacio de “calma”, de “interrupción” de la actividad, de “descanso”, de “pausa”... para entrar dentro de sí, en la propia interioridad y en intimidad con Dios, para tomar conciencia de lo vivido durante el día o la semana, examinar las relaciones con los demás, revisar fallas y debilidades, pero también para agradecer por la vida que nos es dada, por las personas que nos rodean, por todo lo que tenemos y por las oportunidades que cada nuevo día nos ofrece para crecer y superarnos. Conviene utilizar periódicamente este ejercicio en los encuentros, alternando con otros de los sugeridos para la relajación y la meditación en el documento [“Fundamentos y Estrategias Didácticas del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media”](#), siempre procurando evitar que se conviertan en rutina y pierdan su sentido verdadero.

La materia para este encuentro es explorar, en el Libro de los Hechos de los Apóstoles (cuya autoría se asigna a Lucas), **la evolución de la experiencia cristiana de los discípulos después de la Resurrección**. Los relatos nos muestran que **con la Resurrección nace una comunidad que comienza a anunciar, con gran impacto, el mensaje de Jesús, Dios y Hombre verdadero**.

Después de realizar la pausa ignaciana, en actitud de oración, se invita a los estudiantes a distribuirse en grupos de trabajo. Se asignará un texto por grupo y se les pedirá que identifiquen acciones, palabras, actitudes y sentimientos que expliquen y den cuenta de la fe, fortaleza, valentía, sabiduría, compromiso... y otros rasgos que explican la propagación del cristianismo a través de estos primeros apóstoles.

- Hch 1, 4-14. La promesa. “Recibirán... y serán...” Jesús cuando estaba con ellos se los dijo pero ellos no entendieron. De eso nos da cuenta el evangelio de Marcos. “Permanecían íntimamente unidos en oración...” El mismo Señor los convocaba, los iba reagrupando poco a poco.
- Hch 2, 1-13. Llegada del Espíritu Santo el día de Pentecostés.
- Hch 2, 14-36. Primer discurso de Pedro. El que lo había negado tres veces, se puso de pie y levantando la voz se mostró como testigo de la Resurrección. El campesino se convierte en un gran orador, ¿de dónde le vino eso?
- Hch 3, 1-11. Pedro y Juan sanan, para su sorpresa, a un hombre paralítico. Sin darse cuenta comienzan a hacer las obras del maestro.
- Hch 3, 12-27. Segundo discurso de Pedro.
- Hch 4, 8-12. Hay un corte en el capítulo 4. Llevan a Pedro y a Juan ante el Sumo Sacerdote, los jefes, los ancianos y los letrados, es decir, ante todas las autoridades religiosas de la época. Hay que leer la fuerza del discurso de Pedro.

- Hch 4, 13-22). El versículo 13 nos ofrece el testimonio más cumbre. Dice así: “Al ver la seguridad de Pedro y Juan notando que eran hombres simples y sin instrucción, se admiraban”. Ese era el efecto que causaban. ¿Qué les ha ocurrido? Veamos en el versículo 20 lo que ellos mismos dicen: “Nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído”.

En el intercambio, luego de que cada grupo comparta sus conclusiones, el pastoralista destacará que es **la fuerza de la Resurrección la que los convierte en “hombres nuevos”**. Resaltar aquí el cambio de los apóstoles temerosos, a los que luego se presentan ante las autoridades sin temor, del Pedro negador al Pedro predicando ante multitudes...

Cerrar destacando que la Palabra de Dios, como se recoge en el libro de “Los Hechos de los Apóstoles” sigue viva y actual, interpelándonos a la conversión y al seguimiento de Jesús, en una fraternidad donde vivimos, en fe y esperanza cristianas, la salvación que Jesús nos trajo con su muerte y Resurrección.

3. La Resurrección, fuerza de la alegría y la esperanza cristiana

Se pudiera iniciar el encuentro con este planteamiento: **¿cómo se explica la rápida difusión del cristianismo y su irradiación hasta el presente?** Se dice que a la muerte de Jesús no habría más de un centenar de cristianos seguidores; en el año 300 ya alcanzaban los 6 millones solo en el Imperio Romano. Se puede mostrar este video: [“Expansión del cristianismo”](#). Si se desea, se puede complementar con un panorama de esa expansión por todo el mundo hasta el presente, con este corto video animado: [“The spread of christianity”](#).

A continuación, reflexionar en grupos el texto de [la catequesis del Papa Francisco sobre la Resurrección de Cristo](#), que se incluye como Anexo a esta guía. Detenerse o proponer en particular la lectura y reflexión sobre los siguientes párrafos, para luego compartir en clase lo que implican en la vida cristiana. En caso de que se decida proponer la lectura solo de estos párrafos, se recomienda al pastoralista la lectura de las explicaciones del Papa alrededor de los mismos para que comente sobre ello.

Las mujeres, primeros testigos: *Observamos que los primeros testigos de este evento fueron mujeres. Al amanecer, ellas van al sepulcro para ungir el cuerpo de Jesús, y encontraron el primer signo: el sepulcro vacío (cf. Mc 16:01). Sigue después el encuentro con un Mensajero de Dios que anuncia: Jesús de Nazaret, el crucificado, no está aquí, ha resucitado (cf. vv 5-6). Las mujeres son llevadas por el amor y saben acoger este anuncio con fe: creen, y de inmediato lo transmiten, no lo tiene para sí mismas. Lo transmiten.*

La alegría de ser cristianos: *La alegría de saber que Jesús está vivo y la esperanza que llena el corazón no se pueden contener. Esto debería suceder también en nuestra vida*

¡Sentamos la alegría de ser cristianos! ¡Nosotros creemos en un Resucitado que venció el mal y la muerte! ¡Tengamos la valentía de ‘salir’ para llevar esta alegría y esta luz a todos los lugares de nuestra vida! ¡La Resurrección de Cristo es nuestra mayor certeza; es el tesoro más precioso! ¡Cómo no compartir con los demás este tesoro, esta certeza! No es sólo para nosotros, es para transmitirla, para darla a los demás, compartirla con los demás. Es nuestro testimonio.

La esperanza y fuerza de la Resurrección: *Pero es precisamente la Resurrección la que nos abre a la esperanza más grande, porque abre nuestra vida y la vida del mundo al futuro eterno de Dios, a la felicidad plena, a la certeza de que el mal, el pecado y la muerte pueden ser derrotados. Y ello lleva a vivir con mayor confianza las realidades cotidianas, a afrontarlas con valentía y con empeño. La Resurrección de Cristo ilumina con una luz nueva estas realidades cotidianas ¡la Resurrección de Cristo es nuestra fuerza!*

Para culminar el mes, se sugiere un rato de meditación con el poema de Benjamín González Buelta, SJ [“Escojo la Vida”](#) cantado por el P. Cristóbal Fones S.J.

Escojo la Vida

Esta mañana enderezo mi espalda
abro mi rostro, respiro la aurora
escojo la vida

Esta mañana acojo mis golpes
acallo mis límites, disuelvo mis miedos
escojo la vida

Esta mañana miro a los ojos
abrazo una espalda, doy mi palabra
escojo la vida

Esta mañana remanso la paz
alimento el futuro, comparto alegrías
escojo la vida

Esta mañana te busco en la muerte
te alzo del fango, te cargo tan frágil
escojo la vida

Esta mañana te escucho en silencio
te dejo llenarme, te sigo de cerca
escojo la vida.

ANEXO

Catequesis del Papa Francisco sobre la Resurrección de Cristo

Abril 3, 2013

Queridos hermanos y hermanas: ¡Buenos días!

Hoy reanudamos las catequesis del Año de la fe. En el Credo repetimos esta expresión: *"El tercer día resucitó según las Escrituras."* Es "precisamente el evento que estamos celebrando: la Resurrección de Jesús, el centro del mensaje cristiano, que resonó desde el principio y ha sido transmitido para llegar hasta nosotros. San Pablo escribe a los cristianos de Corinto: *"Les he transmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Pedro y después a los Doce."* (1 Corintios 15:3-5).

Esta breve confesión de fe anuncia precisamente el Misterio Pascual, con las primeras apariciones del Resucitado a Pedro y a los Doce: la Muerte y la Resurrección de Jesús son justo el corazón de nuestra esperanza. Sin esta fe en la muerte y en la Resurrección de Jesús nuestra esperanza será débil, ya no será ni siquiera esperanza. Y precisamente la muerte y la Resurrección de Jesús son el corazón de nuestra esperanza. El Apóstol afirma: *"Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es inútil y sus pecados no han sido perdonados"*. (1Cor 15, 17)

Por desgracia, a menudo se ha tratado de oscurecer la fe de la Resurrección de Jesús, e incluso entre los propios creyentes se han insinuado dudas. Un poco una fe "al agua de rosas", como decimos nosotros. No es la fe fuerte. Y esto por superficialidad, a veces por indiferencia, ocupados por miles de cosas que se consideran más importantes que la fe, o por una visión puramente horizontal de la vida.

Pero es precisamente la Resurrección la que nos abre a la esperanza más grande, porque abre nuestra vida y la vida del mundo al futuro eterno de Dios, a la felicidad plena, a la certeza de que el mal, el pecado y la muerte pueden ser derrotados. Y ello lleva a vivir con mayor confianza las realidades cotidianas, a afrontarlas con valentía y con empeño. La Resurrección de Cristo ilumina con una luz nueva estas realidades cotidianas ¡la Resurrección de Cristo es nuestra fuerza!

¿Pero cómo se nos ha transmitido la verdad de la fe de la Resurrección de Cristo? Hay dos tipos de testimonios en el Nuevo Testamento: algunos son en forma de profesión de fe, es decir, son fórmulas sintéticas que indican el centro de la fe; mientras que otros están en forma de relato del evento de la Resurrección y de los hechos relacionados con ella. La primera: la forma de la profesión de la fe, por ejemplo, es la que acabamos de escuchar, o la de la Carta a

los Romanos en la que San Pablo escribe: *"Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado."*(10:09).

Desde los primeros pasos de la Iglesia es clara y firme la fe en el Misterio de la Muerte y Resurrección de Jesús. Hoy, sin embargo, quisiera centrarme en la segunda, en los testimonios que toman la forma de un relato, que encontramos en los Evangelios. Sobre todo observamos que los primeros testigos de este evento fueron mujeres. Al amanecer, ellas van al sepulcro para ungir el cuerpo de Jesús, y encontraron el primer signo: el sepulcro vacío (cf. Mc 16:01). Sigue después el encuentro con un Mensajero de Dios que anuncia: Jesús de Nazaret, el crucificado, no está aquí, ha resucitado (cf. vv 5-6). Las mujeres son llevadas por el amor y saben acoger este anuncio con fe: creen, y de inmediato lo transmiten, no lo tiene para sí mismas. Lo transmiten.

La alegría de saber que Jesús está vivo y la esperanza que llena el corazón no se pueden contener. Esto debería suceder también en nuestra vida ¡Sentamos la alegría de ser cristianos! ¡Nosotros creemos en un Resucitado que venció el mal y la muerte! ¡Tengamos la valentía de 'salir' para llevar esta alegría y esta luz a todos los lugares de nuestra vida! ¡La Resurrección de Cristo es nuestra mayor certeza; es el tesoro más precioso! ¡Cómo no compartir con los demás este tesoro, esta certeza! No es sólo para nosotros, es para transmitirla, para darla a los demás, compartirla con los demás. Es nuestro testimonio.

Otro elemento. En las profesiones de fe del Nuevo Testamento, como testigos de la Resurrección vienen recordados sólo los hombres, los Apóstoles, pero no las mujeres. Esto se debe a que, de acuerdo con la Ley judaica de aquel tiempo, las mujeres y los niños no podían dar un testimonio fiable, creíble. En los Evangelios, sin embargo, las mujeres tienen un papel primordial, fundamental. Aquí podemos ver un elemento a favor de la historicidad de la Resurrección: si se tratara de un hecho inventado, en el contexto de aquel tiempo no hubiera estado relacionado al testimonio de las mujeres. Los evangelistas, en cambio, simplemente se limitan a narrar lo que sucedió: las mujeres son los primeros testigos.

Ello nos dice que Dios no elige según criterios humanos: los primeros testimonios del nacimiento de Jesús son los pastores, gente sencilla y humilde. Y las primeras en ser testimonios de la Resurrección son las mujeres. Y ello es bello, es un poco la misión de las mujeres, de las mamás, de las abuelitas. Dar testimonio a sus hijos y nietos de que Jesús está vivo, vive ha resucitado. Mamás y mujeres ¡adelante con este testimonio!

Lo que cuenta para Dios es el corazón, cuán abiertos estamos para Él, si somos como niños que se fían. Pero esto nos hace reflexionar también sobre cómo las mujeres, en la Iglesia y en el camino de la fe, hayan tenido y sigan teniendo aún hoy un papel especial en el abrir las puertas al Señor, en seguirlo y en comunicar su Rostro, porque la mirada de fe necesita siempre la mirada sencilla y profunda del amor.

A los Apóstoles y a los discípulos les cuesta más creer, a las mujeres no. Pedro corre al sepulcro, pero se detiene ante la tumba vacía; Tomás debe tocar con sus manos las heridas del cuerpo de Jesús. También en nuestro camino de fe es importante saber y percibir que Dios nos ama, no tener miedo de amarlo: la fe se profesa con la boca y con el corazón, con las palabras y con el amor.

Después de las apariciones a las mujeres, siguen otras: Jesús se hace presente de un modo nuevo: es el Crucificado, pero su cuerpo es glorioso; no ha vuelto a la vida terrenal, sino en una nueva condición. Al principio no lo reconocen, y sólo a través de sus palabras y sus gestos los ojos se abren: el encuentro con el Resucitado transforma, da un nuevo vigor a la fe, un fundamento inquebrantable. También para nosotros, hay muchos signos con los que el Resucitado se da a conocer: la Sagrada Escritura, la Eucaristía y los demás Sacramentos, la caridad, los gestos de amor que llevan un rayo del Resucitado.

¡Dejémonos iluminar por la Resurrección de Cristo, dejémonos transformar por su fuerza, para que, también a través de nosotros, en el mundo los signos de muerte dejen lugar a los signos de la vida!

He visto que hay tantos jóvenes en la plaza, chicos y chicas, aquí están. Les digo: lleven adelante esta certeza, el Señor está vivo y camina a nuestro lado en la vida. Ésta es la misión de ustedes. Lleven adelante esta esperanza.

Estén anclados a esta esperanza, esta ancla que está en el cielo. Sujétense fuerte a la cuerda, queden anclados y lleven adelante la esperanza. Ustedes, testimonios de Jesús, testimonien que Jesús está vivo y ello nos dará esperanza y dará esperanza a este mundo algo envejecido por las guerras, por el mal y por el pecado ¡Adelante jóvenes!

TEMA Nº 8
ME ACERCO A MARÍA
Mes de Mayo



OBJETIVOS

Motivar que los estudiantes vean en María un ejemplo de cómo ser joven cristiano en el mundo actual, para que se miren a sí mismos, contrastándose con las actitudes fundamentales que apreciamos en Ella, y valoren, en su propia historia, la figura materna y las personas que más han influido en ellos.

ORIENTACIONES

1. ¿Por qué hablar de María?

En este mes proponemos **acercarnos a María y la importancia que tuvo en la vida de Jesús**. María fue una muchacha de su tiempo. Llevó una vida normal, que respondía a su época y al lugar donde nació y creció, con las ilusiones lógicas de su edad, compartiendo las esperanzas de su pueblo en las promesas de Dios.

En María, al aceptar la misión de ser madre de Jesús, aparecen bien definidos los rasgos propios de la sana juventud de todo tiempo: **generosidad, entrega, compromiso arriesgado, ilusión, apertura a lo nuevo...** María, con su respuesta al plan de Dios, pone de manifiesto una gran **capacidad de fe, de confianza, de entrega y disponibilidad**. Todo un ejemplo de cómo ser joven cristiano en el mundo actual. Proponemos trabajar con nuestros estudiantes esos rasgos y la influencia que María tuvo en la vida de Jesús, para desde allí establecer conexiones con sus vidas, mirarse a sí mismos contrastándose en esos rasgos e identificar en su historia la importancia de otras personas que han influido en ellos.

Como estamos en el mes de mayo, se ambientará el salón con alguna imagen de María en sitio visible, preferiblemente la que tenga más significado en colegio o en el contexto regional.

Iniciamos el tratamiento del tema con interrogantes como las siguientes, para trabajar en plenaria y así **explorar qué saben y piensan los estudiantes sobre María**: ¿Por qué hablar de María? ¿Quién es María para ustedes? ¿Qué conocen de la vida de María? ¿Qué podemos aprender de ella? Cuando piensan en María, ¿cómo la visualizan en su imaginación? ¿Cómo la llaman cuando le rezan o le piden algún favor?

Comentar en este punto sobre **las diversas advocaciones marianas que tenemos en Venezuela** e invitarles a mencionar todas las que conocen. Destacar luego, que de acuerdo con la doctrina de la Iglesia católica, las advocaciones que se dirigen a María son única y exclusivamente modos de llamarla desde el punto de vista bíblico con pasajes relacionados a ella (por ejemplo: Nuestra Señora de la Asunción, La Virgen Dolorosa...), acciones, lugares o mensajes que la identifican (La Virgen de Coromoto, La Virgen del Valle, La Chinita, La Divina Pastora...) nada más. Aclarando con ello que **solo hay una Virgen María**, representada en multitud de gestos, rasgos y acciones a través del arte religioso. Se pudiera apoyar este compartir con un ppt que muestre imágenes de diversas advocaciones marianas en nuestro país y el mundo.

Finalizar esta introducción invitándoles a seleccionar una advocación, sin restricción de país, por la que cada uno sienta particular curiosidad o devoción, para que a lo largo del mes investiguen **su historia y significado para los creyentes, así como las cualidades que ven en ella**. Pueden trabajar en grupos que los mismos estudiantes organicen según afinidades. Queda a criterio del pastoralista el modo de presentación para un compartir de cierre al término del mes: un breve ensayo escrito o presentación en ppt, un intercambio verbal colectivo, la escenificación de una historia seleccionada entre las propuestas, etc.

Para continuar se propone una meditación sobre el siguiente salmo del P. José María Olaizola S.J. Se recomienda crear un ambiente que propicie la interiorización y permita conectar la experiencia de vida de los estudiantes de ambos sexos, con la experiencia y ejemplo de María. Hay que insistir en ello. Así como Jesús es ejemplo de vida para hombres y mujeres también María lo es.

María

Niña con el mundo en el alma.

Sutil, discreta, oyente,
capaz de correr riesgos.

Chiquilla de la espera,

que afronta la batalla
y vence al miedo.

Señora del Magnificat,
que canta la grandeza
velada en lo pequeño.
Y ya muy pronto, Madre.
hogar de las primeras enseñanzas,
discípula del hijo hecho Maestro.

Valiente en la tormenta,
con él crucificada
abriéndote al Misterio.
Refugio de los pobres
que muestran, indefensos,
su desconsuelo
cuando duele la vida,
cuando falta el sustento.

Aún hoy sigues hablando,
atravesando el tiempo
mostrándonos la senda
que torna cada 'Hágase'
en un nuevo comienzo.

2. Las actitudes fundamentales de María

Iniciamos este punto destacando una cualidad fundamental en María: **su capacidad de fe**, fundamento de sus actitudes y de las acciones que nos describen los evangelios. Para motivar el intercambio, se propone el siguiente video con la canción [“La Fe de María”](#) del grupo Son by Four. Y luego promover un breve intercambio: ¿en qué episodios de lo que conocen de la vida de María, se manifiesta su capacidad de fe?

Se proseguirá con la presentación de los rasgos de María que se describen a continuación, para promover un trabajo personalizado de reflexión sobre ellos y de aplicación en sus vidas.¹ Como dinámica para el desarrollo de esta parte del encuentro, se recomienda al pastoralista que introduzca uno a uno los rasgos explicándolos y que, de seguida, formule las

¹ Textos parcialmente tomados de: [“La Virgen María como modelo de juventud actual”](#), artículo de Javier González. Editorial San Pablo.

preguntas sugeridas u otras a su criterio, dando unos minutos a los estudiantes para que mediten y anoten sus respuestas en una hoja de papel. Donde vea necesario, el pastoralista recordará con más detalle, el contenido del pasaje evangélico al que se hace referencia.

- **Contemplación**

María aparece en los evangelios como una mujer que medita y profundiza los acontecimientos para descubrir en ellos la luz de la Palabra de Dios. María guarda en su corazón palabras, gestos y actitudes de Jesús, intuyendo que se encuentra ante el hecho misterioso de la salvación de Dios. Hoy el mundo necesita personas contemplativas que, a la luz de la fe, mediten la presencia de Dios en nuestra historia.

¿Reconoces a Dios en tu historia personal? ¿Sientes su presencia en tu interior? ¿Lo descubres en la vida a tu alrededor? ¿En qué cosas, acontecimientos, gestos y actitudes de personas a tu alrededor “contemplas” su presencia? ¿Cómo te aproximas a los textos que narran la vida de Jesús... meditas, descubres en ellos luz de la Palabra de Dios?

- **Disponibilidad absoluta a Dios**

El «Sí» de María en la Anunciación es un «Sí» generoso y total que no sabe de tacañerías, limitaciones y condiciones... María estuvo siempre de parte de Dios, al servicio de su acción en el mundo. Ella es modelo de disponibilidad absoluta al amor de Dios y a lo que Él nos pide para la construcción del Reino en nuestra sociedad.

¿Qué disponibilidad tienes para el seguimiento a Jesús, a ser testigo de su mensaje y a asumirlo dejando a Dios actuar en tu vida? ¿Estás dispuesto a asumir el compromiso cristiano para contribuir a mejorar la sociedad y el país en que vives?

- **Servicio dedicado a los demás**

La vida de María fue una vida de servicio. La ayuda que prestó a su prima Isabel, a los novios de Caná y a los temerosos discípulos reunidos en el Cenáculo, son un botón de muestra. Con esta actitud de servicio, María nos enseña que a Dios lo encontramos en el hermano que tiene necesidad de ayuda.

¿Estás dispuesto a ayudar a otros? ¿Cómo consideras que puedes ayudar a los demás? ¿Ves en María el ejemplo del lema ignaciano “En todo amar y servir”?

- **Comprometida en la tarea de la liberación**

María tiene la experiencia vital de su pobreza, indigencia y necesidad de la intervención salvadora de Dios. Ella es la primera entre los humildes y olvidados de la tierra. Ella es la primera liberada por Dios.

María, en el canto del “Magnificat” (Lc 1, 46-55), proclama que Dios ayuda a los humildes y cambia la situación de injusticia, de opresión y de privilegio que tratan de mantener los

poderosos para su propio provecho. María es signo de liberación para todos nosotros. Como ella, podemos aspirar a nuestra propia y total liberación del mal, del pecado y de las esclavitudes o situaciones injustas, contando con la ayuda de Dios.

¿Te consideras un instrumento de Justicia y de Paz? ¿Te sientes capaz de ayudar a dignificar la vida de los demás, a defender los derechos de todos?

- **Fortaleza en el sufrimiento**

María, unida en todo a su hijo Jesús, conoce bien pronto el alcance de las palabras que le dijo el anciano Simeón: «una espada te atravesará el corazón» (Lc 2, 35). María siente esa espada de dolor a lo largo de toda su vida en forma de destierro, angustia, persecución, incompreensión, pérdida de su Hijo, soledad... El dolor de María alcanza su punto culminante en el Calvario. Ahí, de pie junto a la cruz, ve morir a su Hijo. Tiene la experiencia más amarga de la injusticia y de su propia impotencia. María con su fortaleza nos descubre el sentido cristiano del dolor y nos anima a continuar con fidelidad y esfuerzo nuestras responsabilidades de hombres y cristianos.

¿Has tenido momentos de sufrimiento en tu vida? ¿Qué te ha ayudado a superarlos? ¿Dónde has encontrado fortaleza?

Se puede cerrar el encuentro promoviendo un compartir con la participación de los estudiantes que deseen comentar lo que les llame más la atención sobre las actitudes fundamentales de María. También se les pudiera pedir que uno a uno expresen en voz alta la actitud que más valoren. Y si se desea, finalizar con el siguiente vídeo: [“La canción de María Madre de Dios”](#).

3. María en la vida de Jesús

En este encuentro se reflexionará sobre **la presencia de María en los distintos momentos de la vida de Jesús**. Se sugiere una dinámica de trabajo con los estudiantes similar a la explicada en el punto anterior, presentando inicialmente bien sea citas de los evangelios que toquen el punto o los videos marcados. El pastoralista puede seleccionar otros recursos (un artículo de reflexión), pasajes de los evangelios y de los Hechos de los Apóstoles o videos, que traten sobre el punto. Luego del tiempo de reflexión personal en cada momento, se podría promover un breve intercambio para que los estudiantes señalen las actitudes de María que se evidencian.

- **María y la esperanza de ser madre**

María participaba del deseo de toda mujer judía de ser la madre del Mesías. Del evangelio de Lucas (1, 26-38) destacamos dos versículos sobre el anuncio del nacimiento de Cristo: primero, las palabras del Ángel Gabriel, “Alégrate, llena de gracia; el Señor está

contigo” - María es invitada a alegrarse sobre todo porque Dios la ama y la ha colmado de gracia con vistas a la maternidad divina; y segundo, la respuesta de María: “Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” - ese “hágase” no es solo aceptación, sino también apertura confiada al futuro. María no sabía cómo sería madre, pero se fía totalmente en Dios, con fe, esperanza y alegría, tal como se manifiesta con el cántico del Magnificat, que recoge Lucas en el relato de la visita a su prima Isabel (Lc 1, 39-56)

¿Cómo crees que se habrá sentido María sabiendo que era la elegida por Dios para ser la madre del Mesías? ¿Qué pasaría por su mente y corazón en medio de las dificultades y pobreza de la espera del nacimiento de Jesús? ¿Te han contado sobre tu nacimiento? ¿Cómo te esperaba tu madre, tu familia? ¿Qué significa e implica el hecho de “ser madre” de alguien?

- **María en la niñez de Jesús**

María no sólo dio vida al Hijo de Dios, sino también lo acompañó, atendió y educó en su crecimiento humano. En la época de Jesús, se acostumbraban que los niños permanecieran la mayor parte del tiempo bajo la tutela de las madres, hasta los 12 años. De modo que el modo de ser de ellas los marca. Fue María, junto con José, quien introdujo a Jesús en la cultura y en las tradiciones del pueblo de Israel. El siguiente un video titulado [“Jesús encuentra a su madre”](#), nos muestra cómo pudo haber sido esa relación entre María y Jesús en distintos momentos de su vida. Fijémonos sobre todo en las escenas que se refieren a la niñez de Jesús, en las que María actúa con el mismo amor fiel, generoso y sin medida que conocemos por los relatos evangélicos de la vida pública de Jesús. Y como educadora, ayuda a su Hijo Jesús a crecer, desde la infancia hasta la edad adulta, «en sabiduría, en estatura y en gracia» (Lc 2, 52) y a formarse para su misión.

De lo que sabemos del modo de ser de Jesús, ¿qué pudo haberle enseñado y aprendido de María? ¿En cuáles de sus actitudes encuentras similitud? ¿En qué te ha marcado el modo de ser de tu mamá: en qué se parecen? ¿Quiénes han influido positivamente en tu niñez para que seas hoy lo que eres? ¿Qué has aprendido de ellos?

- **María atendiendo el bienestar de Jesús**

María siempre atenta y pendiente de cuidar a su hijo, aunque sea ya adulto. Veamos esta escena de una película: [“La pasión de Cristo Jesús y María”](#). Nos dice [San Juan Pablo II](#) en una de sus catequesis: “En María, la conciencia de que cumplía una misión que Dios le había encomendado atribuía un significado más alto a su vida diaria. Los sencillos y humildes quehaceres de cada día asumían, a sus ojos, un valor singular, pues los vivía como servicio a la misión de Cristo”.

¿Quiénes están siempre pendientes de ti, de tu bienestar? ¿Con quiénes de tu familia, amigos, relacionados... disfrutas en lo cotidiano? ¿Los valoras demostrando reciprocidad con ellos?

- **María en la vida pública de Jesús**

En las bodas de Caná, María es la madre atenta en las cosas humanas (Jn 2, 1-6). Con el inicio de la vida pública, Jesús ya es el Maestro y el Mesías y se separa de su Madre. María mira la misión del Hijo con alegría pero seguramente también con preocupación. No siguió a Jesús en su peregrinaje, pero los evangelios dan cuenta de su presencia en algunos episodios. Se va convirtiendo en discípula, atenta a las enseñanzas de su Hijo.

¿Has pensado qué quieres ser y hacer en la vida? ¿Cuáles son tus mayores dudas? ¿Lo conversas con tus padres?

- **Jesús en la cruz y la presencia de María:**

También atenta y compartiendo el sufrimiento de su hijo Jesús, como lo muestran estas escenas de un video con la canción del ["Ave María"](#).

¿A quién has buscado en momentos difíciles, de tristeza o dolor? ¿A quiénes podrías buscar con la confianza de que te ayudarían en esos momentos?

Jesús Muere en la Cruz pero no abandona a María; **la entrega como Madre de sus discípulos y así de la Iglesia**, con las palabras: "Mujer, he ahí a tu hijo" refiriéndose a Juan y luego a él directamente: "He ahí a tu Madre" (Jn 19, 26-27). Estas palabras expresan la intención de Jesús de suscitar en sus discípulos una actitud de amor y confianza en María, impulsándolos a reconocer en Ella a su madre, **la Madre de todo creyente**. Al recurrir a ella, en cualquiera de sus advocaciones, también los hombres y las mujeres de nuestro tiempo encuentran a Jesús, Salvador y Señor de su vida.

A continuación, en este mismo encuentro o en el siguiente, según la planificación del mes, se hará la presentación de los trabajos y/o el compartir sobre lo investigado en referencia a las advocaciones marianas.

Para finalizar el mes se propone una meditación sobre las palabras de María que recoge Lucas en su Evangelio (1, 46-55), conocido como el cántico del Magnificat, terminando con una ofrenda simbólica a la imagen de la Virgen María cuya figura estará colocada en sitio preferente.

Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Su nombre es Santo
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de su santa alianza
según lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.



TEMA Nº 9
NOS EXPRESAMOS
¿QUIÉN SOY? ¿QUIÉN
QUIERO SER?

Mes de Junio

OBJETIVOS

Cerrar el curso con actividades de integración, que permitan profundizar la reflexión y la expresión sobre las preguntas ¿Quién soy? ¿Quién quiero ser?, para seguir avanzando en el conocimiento de sí mismo y el crecimiento personal.

ORIENTACIONES

1. ¿Quién soy?

En este mes, invitamos a realizar **un recorrido que integre los temas alrededor del énfasis del año académico: ¿Quién soy?**, al tiempo de dar un paso más para **introducir la pregunta ¿Quién quiero ser?**, que se trabajará en los cursos siguientes.

Se iniciará el tema con la proyección del video: "[El árbol que no sabía quién era](#)". Luego se promoverá un intercambio sobre lo que les transmite el cuento y preguntarles por ejemplo: ¿por qué el árbol no sabía quién era?, ¿cómo vivía ese sentimiento de no conocerse a sí mismo?, ¿qué hubiera pasado si se hubiera dejado llevar por lo que le decía el manzano o el rosal?, ¿dónde y cómo encontró el árbol la respuesta?, ¿cómo se sintió al conocerse a sí mismo?

Recordarles que durante el año se les han ofrecido elementos conceptuales y herramientas para avanzar en ese conocimiento de sí mismos y fortalecer su identidad tanto en

lo personal/interno como en sus relaciones con otros. Quizás han descubierto nuevos aspectos de sí mismos y del grupo de compañeros con los que comparten en el aula. Insistirles que la búsqueda de la respuesta a la pregunta ¿quién soy? es un un **proceso de aprendizaje, construcción y confirmación**, en todas las dimensiones de su ser, que se profundizará a lo largo de sus vidas en su crecimiento como personas. Que **en ellos ya está ese ser que quiere manifestarse**.

El momento es oportuno para **ahondar en el concepto de “interioridad”**. Recordarles que este concepto está en las reflexiones que se proponen en los dos videos seleccionados. Se puede comenzar promoviendo un intercambio: ¿qué es la “interioridad” del ser humano?, ¿qué hay allí?, cuando se nos dice que descubramos y eduquemos nuestro mundo interior, ¿a qué se nos invita? Luego, de este intercambio inicial, sin entrar en detalles conceptuales, se les hará ver que **es desde nuestra interioridad que crecemos, vivimos y expresamos lo que somos, muchas veces sin tener conciencia ni control de ello**. Así como procuramos conocer y comprender el mundo que nos rodea, es necesario adentrarse y conocer ese yo profundo que es cada uno de nosotros, desde **donde se cultiva lo que se quiere ser**. Se pueden mencionar las siguientes dimensiones de la vida interior:²

- La **psicológica**, que a través de la introspección, del examinarse internamente, nos ayuda a conocer nuestras inteligencias múltiples, talentos, debilidades, deseos, carencias, afectos, sentimientos, para desde allí potenciar lo bueno que tenemos y rectificar lo que nos daña a nosotros y a los demás.
- La del **sentido de la vida** (o metafísica) que se nos invita a descubrir por la reflexión del para qué y el porqué de nuestras existencias, lo que nos lleva a develar nuestra vocación personal.
- La **moral o ética**, que llamamos muchas veces la conciencia, que nos permite discernir el bien del mal, superar y controlar afectos desordenados y apegos que nos esclavizan, actuar conforme a valores asumidos como normas de vida.
- La **estética** que nos lleva tanto al disfrute de la belleza como a crearla para el disfrute de los demás. ¿Quién no ha sentido asombro y emoción ante una escena de la naturaleza, un gesto de un niño, una pieza musical, un poema...? A la dimensión estética se asocian sentimientos de amor, placer y felicidad; pero también, sentimientos de rechazo, indignación y rebelión ante las fealdades de un mundo herido y de las injusticias que apreciamos a nuestro alrededor.

² Hay diversas visiones sobre las dimensiones de nuestra interioridad. Aquí seguimos la propuesta de Rafael Díaz Salazar, que tomamos de su libro “Educación y cambio ecosocial: Del yo interior al activismo ciudadano”, Fundación Santa María, España, 2016.

- La **contemplativa** que nos facilita “mirar bien” la realidad que nos rodea, tener “visión profunda” de las cosas, situarnos en el mundo. Con frecuencia, vemos superficialmente el mundo y lo que acontece a nuestro alrededor, nos dejamos llevar por los acontecimientos, pero no “miramos” realmente. Por ejemplo, los medios de comunicación y las tecnologías, nos envuelven con mensajes alienantes y nos esclavizan; no nos detenemos a pensar a dónde nos llevan, cómo influyen en nuestras vidas, etc. Pero también, desde esta dimensión, cultivamos el arte de contemplar la bondad de los seres humanos a nuestro alrededor, gozar y emocionarse por la vida, asombrarse por la creación, etc.
- La **religiosa/espiritual**, que nos lleva al descubrimiento de lo trascendente. Desde nuestra fe cristiana, es la experiencia del encuentro con el Amor del Dios de la Vida, revelado en Jesús, de ver la realidad y vivir a la luz de su mensaje. Es la dimensión interior desde la que oramos, meditamos, contemplamos, celebramos nuestra fe.

Se les explicará que el Programa de Formación Humano-Cristiana busca cultivar de modo preferente todas estas dimensiones del mundo interior, para que desde ellas puedan conocerse mejor a sí mismos, en cada etapa de su vida, e **ir creciendo, transformándose y construyendo la persona que desean ser**. También, que **es desde estas dimensiones que se produce el vínculo entre el yo interior y el yo que se compromete con los demás y por los demás**, en los distintos órdenes de la vida: familiar, social, ciudadana, política, laboral, ecológica, etc. Y se les insistirá en que el descubrimiento y educación del mundo interior solo se puede lograr en tiempos de silencio, relajación y atención plena, reflexión, meditación, contemplación, oración, así como en la escucha atenta a lo que los demás piensan, sienten y esperan respecto a nosotros. Que uno de los grandes enemigos de ellos mismos, que les impide ese descubrimiento y su crecimiento en madurez, es el apego a la tecnología y redes sociales; también, la influencia de empresas de marcas y medios de comunicación que los infantilizan, los atrapan y no los dejan madurar para que sean consumidores acrícos de objetos y modas; y no menos importante: el desenfreno en el que viven hoy muchos adolescentes y jóvenes, con sus exigencias de tener y hacer infinidad de cosas sin parar, buscando gratificación inmediata en todo y sin poner esfuerzo de su parte

A continuación de estas reflexiones, invitamos a los estudiantes a buscar un espacio en el salón donde se sientan cómodos, con una postura adecuada, hoja de papel y lápiz en mano, para tener unos minutos de meditación personal guiada. Que cierren sus ojos y sigan atentamente al pastoralista, abriéndolos cada vez que sientan la necesidad de tomar nota sobre sus respuestas a las preguntas que se les formularán.

En un primer momento, **se les pide que retrocedan imaginativamente en el tiempo**, al comienzo del curso y que, viéndose a sí mismos ahora, se pregunten: ¿Aprecian algunas diferencias en ustedes en este momento, respecto a lo que eran cuando iniciaron el primer día

clases? ¿En qué sienten que son distintos, que han cambiado? Se les sugiere pensar en tres rasgos o características personales en particular y considerarlas... (Pausa e invitarles a que las escriban) ¿Sienten que esos cambios son positivos? ¿O hay alguno que les incomoda o no les satisface? En este momento si alguien les pregunta ¿quién eres?, ¿cómo se describirían a sí mismos? Se les invita de nuevo a tomar la hoja para escribir, en unas pocas frases, lo que les venga a la mente como respuesta; o expresarla con un símbolo, un signo, una imagen, un poema, un dibujo, o un objeto...sin poner su nombre al describirse.

En un segundo momento, se introducirá la actividad: **Galería “Yo Soy”**. Se le dice: si tuvieran la oportunidad de mostrar quiénes son ahora, ante otros, a través de “una obra” (dibujo, escultura, canción, poema... cualquier tipo de producción creativa artística o de otra naturaleza), o un objeto simbólico, ¿cuál sería? Se les invita a pensar y a producir la obra o a seleccionar un objeto como tarea y traerla, acompañada de un cartel con un título o frase descriptiva de su significado, para exhibirla en el próximo encuentro.

En el siguiente encuentro se acondicionará en el salón un espacio, como si fuera una galería de arte, para que cada estudiante presente su obra. Se invitará a la clase a mirar, primero, la diversidad de manifestaciones. Luego, el pastoralista puede invitar a dos o tres alumnos a que de manera voluntaria, se presenten a la clase a través de la obra y expliquen el porqué de su creación o elección. Para concluir la actividad, se dará un tiempo para que todos puedan recorrer la exhibición, interactuando con los compañeros, preguntándose entre sí sobre lo que les llame la atención.

2. ¿Qué quiero ser?

De seguida, se pudiera proyectar el vídeo [“El jabón”](#). Luego se promoverá un intercambio sobre lo que les transmite la representación; preguntarles, por ejemplo, qué aprendizajes sacan de lo visto. ¿Se ven a sí mismos, en su interior, como jabones, en el proceso de sacar de sí la persona que sueñan? ¿Quién actúa en ellos como escultor? En el intercambio se procurará reafirmarles en la idea de buscar dentro de sí lo que están llamados a ser; también la de que ellos son escultores de sí mismos, ayudados en su libertad, desde la fe cristiana, por el Amor de Dios y las enseñanzas de Jesús, Maestro de la vida buena y en plenitud.

A continuación de la actividad anterior, se propone que pongan la mirada en el futuro y que se pregunten: teniendo en cuenta el conocimiento de tus talentos, actitudes y aptitudes, hoy en día ¿a qué te dedicarías?, ¿en dónde te ves?, ¿cuál sería la profesión que te gustaría ejercer? Sabiendo que quizás en algunos años algunas cosas pueden cambiar.

Se puede realizar una actividad que llamaremos **“La Máquina del Tiempo”**. Se les invita a preparar un atuendo improvisado o a exhibir algún símbolo o herramienta que refleje lo que quisieran ser en 15 años más. Que creen un personaje y elaboren una historia imaginativa. En

presentaciones de dos minutos que expliquen: ¿Por qué seleccionaron esa profesión? ¿Qué cualidades necesitarías cultivar para ejercerla? ¿En qué pueden contribuir, desde esa profesión, a mejorar la vida de los demás?, u otras preguntas que proponga el pastoralista.

Terminar el curso con el siguiente video: [“La taza de café”](#) y una actividad celebrativa.